

26
21



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

FACULTAD DE QUIMICA



"El Análisis Transaccional. Una Herramienta para los Docentes Profesionales
Revitalizar la Relación Docente - Alumno"
FAC. DE QUIMICA

Trabajo escrito via cursos de educación continua

**Que para obtener el título de
QUIMICA FARMACEUTICA BIOLOGA**

p r e s e n t a

Maria Susana Durán Martínez



México, D. F.

1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE QUIMICA**

**"EL ANALISIS TRANSACCIONAL. UNA HERRAMIENTA
UTIL PARA REVITALIZAR LA RELACION DOCENTE-
ALUMNO"**

Trabajo escrito via cursos de educación continua

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
QUIMICA FARMACEUTICA BIOLOGA**

PRESENTA

María Susana Durán Martínez

México, D.F.

1997

JURADO ASIGNADO

Presidente: Profr. Robert Johnson Bundy

Vocal: Profr. Ernesto Pérez Santana.

Secretario: Profr. León Carlos Coronado Mendoza.

1er. Suplente: Profr. Alejandro Iñiguez Hernández.

2do. Suplente: Profr. María Eugenia Baz Ibarra.

Sitio donde se desarrolló el tema:
Facultad de Química. Edificio D.


Asesor: I.Q. León Carlos Coronado Mendoza


Sustentante: María Susana Durán Martínez.

Gracias por el apoyo, amor y comprensión que me han brindado durante estos años de estudio.

Pero principalmente por tener en ustedes a mis mejores amigos.

A ustedes mi eterno y sincero agradecimiento.

A mis padres: María Luisa y Tomás

A mis hermanos: Sonia, Marilù, Nancy, Lorena, Tommy y Beto

Al Ing. León. C. Coronado Mendoza

INDICE

Introducción	7
--------------------	---

Capítulo I

1.1 Historia de la enseñanza media superior en México	10
---	----

Capítulo II

2.1 Análisis transaccional y educación	14
2.2 Características del análisis transaccional	15
2.3 Instrumentos del análisis transaccional	17
2.4 Características de los estados del yo	21
2.5 Transacciones	21
2.5.1 Clasificación	22
2.5.2 Variaciones de las transacciones cruzadas	26
2.6 Simbiosis y conductas improductivas	27

Capítulo III

3.1 La inteligencia en el análisis transaccional	30
3.2 Posiciones existenciales	31
3.2.1 Clasificación	31
3.3 Caricias o reconocimientos	32
3.3.1 Clasificación	32
3.4 Posiciones psicológicas	34
3.5 Tiempo y aula	36

Capítulo IV

4.1 Condiciones psicológicas de la relación educativa	41
4.2 Roles del profesor en el aula	43
4.3 Determinantes de la relación	48
4.4 El proceso de interacción	50

Capítulo V

5.1 Juegos psicológicos	54
5.1.1 Clasificación	54
5.2 Consecuencias	58

Capítulo VI

6.1 Comparación entre el proceso ortodoxo y uno apoyado en el análisis transaccional	61
Conclusiones	67
Bibliografía	71

INTRODUCCION

INTRODUCCIÓN

El análisis transaccional ha sido transferido a áreas diferentes de la que le dió origen, orientándose en éste caso a la actividad educativa; específicamente a las interacciones alumno-maestro surgidas durante la enseñanza de las ciencias.

A través de ésta teoría es posible comprender las concretas interacciones que tienen lugar en el aula, asimismo permite detectar las rupturas en la comunicación producidas durante la enseñanza de las ciencias, y además hace posible la disposición de mecanismos para restablecer una interacción eficaz y duradera.

Se establece la convicción en algunos enseñantes de que toda acción pedagógica es inútil, que no sólo la escuela no puede luchar contra las desigualdades profesor-alumno, sino que el docente no puede cambiar desde el interior. Ahora bien, por la naturaleza de su función, la escuela (aún la educación media superior) es el lugar de nacimiento de mutaciones profundas, porque ella es el hogar donde surgen las contradicciones, por los encuentros entre las fuerzas sociales y entre las generaciones, por el enfrentamiento de las ideas y de las teorías.

El análisis de los factores generales de la situación educativa a veces hace olvidar el rol específico del enseñante, su implicación personal en la relación educativa, la iniciativa que posee y en muchos casos retiene para hacer de la escuela y de la enseñanza de las ciencias un agente de progreso.

Existe una estructura básica de la relación educativa ligada al rol ideológico de la escuela y es posible su comprensión a través de diversas influencias que se ejercen; las del medio familiar, las del contexto escolar, las del sistema económico-social y sobre todo la predisposición negativa que existe hacia el aprendizaje científico.

En la relación educativa la percepción que posee el enseñante de los alumnos en general, de cada alumno en particular, la percepción que el alumno tiene de sus compañeros y del enseñante en la situación educativa, determinan su manera de actuar y de reaccionar; éste conjunto de transacciones progresan hacia un resultado bien definido. Cada alumno por los procesos de interacción antes mencionados, mide la importancia que los demás le conceden en un determinado rol, en una situación particular.

Si un alumno es estimado, dotado, lento, normal o neurótico tiene un status en el seno del grupo; de acuerdo con este status y las expectativas con respecto a él, se establecerán entre él y los demás diversos tipos de interacciones.

Sin embargo, el proceso de interacción en clase, en lugar de reducirse a formas de comunicación entre los interlocutores y de interdependencia de comportamientos puede ampliarse a la creación de una dinámica social fundada sobre la negociación.

Sobre éstas bases, surge la posibilidad de una fórmula de contrato pedagógico en donde la formación permanente ofrece la ocasión de una negociación constante entre los interlocutores (el formador y los alumnos) que tiene por fin explicitar las opciones, delimitar los objetivos que hay que alcanzar durante la clase a partir del análisis de las necesidades, demandas y expectativas de los participantes, organizar juntos el proceso pedagógico.

Pueden ponerse en práctica estructuras nuevas para concebir una orientación pedagógica para construir un proyecto y realizar un trabajo de equipo en el que cada uno (alumnos y enseñantes) se sienta comprometido personalmente.

CAPITULO I
HISTORIA DE LA
ENSEÑANZA MEDIA
SUPERIOR EN MEXICO

HISTORIA DE LA ENSEÑANZA MEDIA SUPERIOR EN MÉXICO

La preocupación por impartir una enseñanza superior a los aborígenes de la Nueva España data del año 1536, el emperador Carlos V ordenó que veinte niños fueran llevados a monasterios de España con el propósito de que recibieran educación superior, que, a su vez deberían transmitir, de regreso, a otros indígenas. Con este mismo propósito fue creado el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, el primer instituto de educación superior en América.

Más tarde, en el año de 1555 fue fundada la Real y Pontificia Universidad de México, regida conforme a las Constituciones de la Universidad de Salamanca, ésta institución vino a conformar y consolidar el perfil de la intelectualidad novohispana; en ella se cultivaron sabios, teólogos, filósofos y poetas.

Ya en el siglo XVIII se pretende la creación de instituciones fuera del régimen del clero, bajo los auspicios de la iniciativa privada o de la tutela del Estado. Dichos establecimientos son: el Colegio de las Vizcaínas, consagrado a la educación femenina; la Academia de las nobles Artes de San Carlos y la Escuela de Minería instituidos para fomentar el arte y la ciencia respectivamente.

La vida universitaria, durante los primeros años de la Revolución (1911-1914), fue difícil, sin embargo, los gobiernos revolucionarios se preocuparon por la enseñanza universitaria.

La Revolución trajo consigo nuevos ideales educativos, los cuales contemplaban primordialmente la educación básica. Fue durante el gobierno del presidente Manuel Ávila Camacho que se anunció su resolución de ayudar a la Universidad Autónoma de México a fomentar los subsidios a las universidades y reformar su estructura.

Durante el gobierno del Lic. Miguel Alemán el problema de la enseñanza preparatoria en la República se acentúa. Existen en el país cerca de 60 escuelas preparatorias oficiales y particulares, a las que concurren cerca de 18,000 alumnos

Puede decirse en términos generales que, la enseñanza preparatoria en la República ha permanecido no sólo al margen de toda mejora en sus planes de estudio, métodos de enseñanza y procedimientos para estimar el aprovechamiento escolar, sino que también ha carecido del personal docente adecuado a la importancia y naturaleza de dicha institución. La Escuela Nacional Preparatoria que fue originalmente creada para 600 alumnos alojaba a 5,000 alumnos en 1952.

Con el objeto de corregir todos éstos errores se efectúa una reforma integral del bachillerato buscando el equilibrio entre la formación científica y humanística, dando una educación integral a todos los bachilleres, cualquiera que sea su aspiración profesional

La educación media superior se mantuvo sin cambios hasta el año de 1995, cuando se dió a conocer el "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000" en el cual es considerada de gran valor para el impulso de las transformaciones que el desarrollo del país exige

De ahí que se proponga formar hombres y mujeres, que a partir de la comprensión de los problemas, sean capaces de formular soluciones que contribuyan al progreso de la Nación y fortalezcan la soberanía nacional; estén preparados para desenvolverse en un entorno cambiante, sean aptos para participar en todos los aspectos de la vida y adquieran una formación sólida y ética de su profesión.

Los principales desafíos de la educación superior se resumen en los siguientes puntos:

1. La necesidad de fortalecer la formación didáctica y disciplinaria de docentes e investigadores.
2. Que la educación de éste tipo responda a las necesidades del entorno.

3. Propicie la vinculación de los sectores de la producción local y regional con el desarrollo de las comunidades.
4. Incrementar la articulación entre las instituciones educativas, sobre todo entre las que comparten un mismo ámbito regional.
5. Optimizar el aprovechamiento de los recursos disponibles y evitar desequilibrios locales.

Con el propósito de alcanzar tales fines, se determinaron políticas y estrategias agrupadas en torno a cinco aspectos principales:

1. **Cobertura** El sistema de educación media superior deberá de atender la creciente demanda, ampliando su capacidad de respuesta mediante una oferta diversificada y acorde a las necesidades del país.
2. **Calidad** El mejoramiento de la calidad del proceso educativo, planes y programas de estudio, infraestructura y equipamiento, organización y administración; así como el mejor desempeño de sus agentes (personal académico y estudiantes) son propósitos centrales.
3. **Personal académico** La normación y actualización de maestros será la política de mayor relevancia y el eje del programa en el ámbito de la educación media superior. Para tal fin se impulsará la creación del Sistema Nacional de Formación de Personal Académico.
4. **Pertinencia social** Se buscará la mayor correspondencia de los resultados del quehacer académico con las necesidades y expectativas de la sociedad.
5. **Organización y coordinación** Se fortalecerá el Sistema de Educación Media Superior mediante la mejor articulación de las instituciones, organismos y subsistemas eficaces de comunicación y colaboración interinstitucional.

CAPITULO II

ANTECEDENTES

ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y EDUCACIÓN

Por transacción se entiende cualquier tipo de intercambio (verbal o no verbal) entre dos personas al menos.

El análisis transaccional se apoya en el supuesto de que las conductas, por ser aprendidas, se pueden cambiar porque se pueden "aprender" nuevas conductas. La estructura del yo incluye tres estados: Padre (P), Adulto (A) y Niño (N) y los sujetos siempre actúan desde uno de ellos. Una persona actúa desde su Padre cuando su conducta es caracterizable como dominante, enseñante, normadora; con su Adulto cuando analiza, informa, calcula posibilidades y compara cursos de acción; y con su Niño cuando disfruta, imagina, fantasea, juega, siente emociones y tiene necesidades biológicas.

El análisis transaccional permite categorizar las relaciones y conocer con bastante precisión el tipo y la calidad de las interacciones que están dándose en un momento concreto. Este se caracteriza como: breve, grupal, económico y sobre todo efectivo. Y se puede añadir algo más, es autoaplicable ya que no representa necesariamente dependencia de un profesional.

Su propósito es ofrecer una técnica que sirva para curar trastornos emocionales, de modo rápido, barato, claro, simple y grupal.

El análisis transaccional es psicología. Es una teoría psicológica de la conducta. Es una explicación de la conducta de un individuo en relación con los demás. Su objetivo es explicar los diferentes tipos de interacciones que se dan.

Características del análisis transaccional

1. Es sencillo porque no requiere estudios psicológicos especiales previos, es comprensible fácilmente, posee una terminología muy accesible, tomada en gran medida de la vida diaria.
2. Es objetivo, porque lo que sostiene se puede verificar en la realidad, en la propia conducta y en la de los demás.
3. Es eficaz, porque permite, previa comprensión de la conducta, modificarla.
4. Es predictivo y por tanto preventivo conocidos determinados rasgos o componentes estructurales de la conducta de un individuo, puede predecirse su comportamiento futuro.
5. Es potente porque moviliza energías y suscita entusiasmo tanto para conocerse como para modificarse.
6. Es integrador porque siendo también un lenguaje, permite por la traducción de otros saberes a ese lenguaje común, una efectiva interdisciplinariedad, ampliando la comprensión de fenómenos complejos de otras ciencias.

El análisis transaccional es una:

- teoría (conjunto sistemático de conceptos)
- interpretativa (que permiten explicar fenómenos de comportamiento humano)
- y aplicativa (permite la remoción de ciertas conductas y la adquisición de otras nuevas para sentirse psicológicamente bien)
- de la conducta humana.

Quizá esto de también razón del por qué de la importancia de la descripción y de la graficación a que se ha hecho referencia. Es pensamiento y teoría que busca ser instrumento de acción, operativo y eficaz. Es una teoría operativa u operante. Interpreta para actuar, para cambiar, no para teorizar.

El hombre actúa en diversas dimensiones y se distinguen diversos niveles en él:

- biológico: el hombre es un organismo.
- psicológico: el hombre en tanto conducta, el individuo, la interacción, la comunicación, las emociones.
- político-social-económico: relaciones de poder, sociales, de trabajo y producción.
- filosófico-existencial-personal: la personalidad, la realización de valores, la conducta moral, la realización personal.
- religioso: sentido final del mundo y de la realidad, unión con la trascendencia, experiencia religiosa.

El análisis transaccional se vincula con el segundo nivel, es una teoría de los aspectos psicológicos (no filosóficos, ni existenciales) del yo, de su estructura, sus conductas y sus conflictos. Por eso habla más de emociones que de sentimientos, del yo más que de la persona.

Por consecuencia, puede asimismo transferirse el análisis transaccional a otra ciencia o área del saber cuando exista coincidencia axiológica, es decir, el análisis transaccional es transferible al campo de la educación,

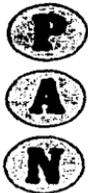
- como *lenguaje* que permite interpretar los fenómenos de relación educativa con una terminología y una teoría diferente pero complementaria o no contradictoria.
- como *instrumento modificador* de la conducta de docentes y de estudiante.

- como *confluencia* en la preferencia por un cierto tipo de cualidad de la relación humana y por la obtención de la misma.

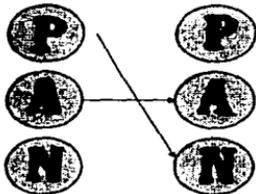
- en tanto la educación es una *fenómeno* que al ser experiencia implica transacción. La fórmula general de toda educación supone interpelación, transacción, interacción.

Los diez instrumentos del análisis transaccional son:

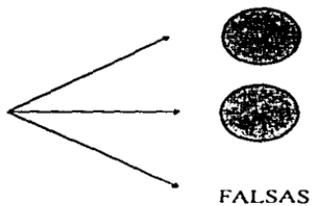
1. Análisis estructural y funcional



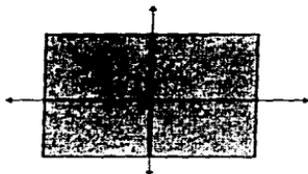
2. Análisis de las transacciones, símbolos, descalificación, conductas no productivas.



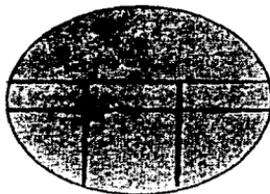
3. Caricias



4. Posiciones existenciales



5. Emociones y rebusques



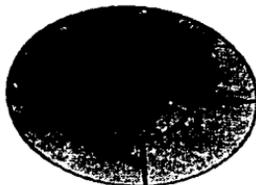
6. Análisis de los juegos, triángulo dramático.



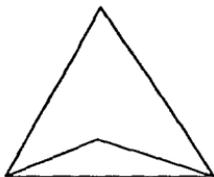
7. Estructuración del tiempo

	ACTIVIDADES
1	
2	
3	
4	
5	

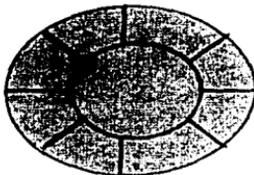
8. Análisis del argumento y metas de vida



9. Miniargumento



10. Dinámica de grupos.



Para un uso más fructífero de las categorías del análisis transaccional, es recomendable proceder según los siguientes pasos:

1. Identificar o aislar una conducta y explicarla mediante una categoría.
2. Modificarla sobre la base de la misma categoría que actúa ahora como un instrumento.
3. Interpretar la misma conducta a través de otras categorías del análisis transaccional.
4. Determinar el carácter sistemático dentro de la interpretación, o sea la coherencia interna entre las categorías.

5. Luego de la modificación de la conducta proceder a analizar las nuevas conductas emergentes o aprendidas, mediante el empleo de todas las categorías o instrumentos.

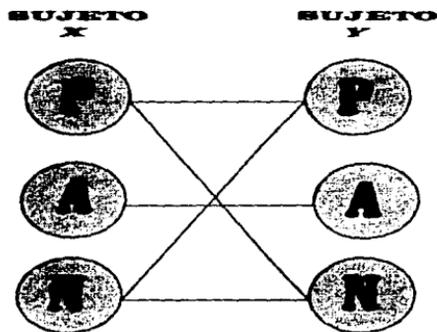
Los estados del yo poseen las siguientes características:

- Son verificables u observables. Los encuentro y reconozco en mi propia conducta y en las de otros. Mientras que en otras teorías psicológicas, los conceptos utilizados no resultan verificables sino indirectamente como podrían ser el inconsciente colectivo, los arquetipos, las facultades, etc.
- Son repetibles tanto voluntariamente como experimentalmente.
- Son diferentes o heterogéneos.
- Son múltiples.
- Son interdependientes. se relacionan entre si y se influyen mutuamente.
- Son dinámicos: evolucionan, se modifican a través del tiempo.
- Forman una estructura: cada estrato aporta riqueza y provee potencialidad a la persona total.
- Si se tiene en cuenta que todas las conductas se dan desde un estado del yo, permiten clasificar cualquier conducta

TRANSACCIONES

La transacción es una interacción que combina un estímulo (E) y una respuesta (R); es un intercambio de estímulos entre dos personas, en el que cada uno da algo y recibe algo de la otra, casi un trueque social donde los dos involucrados buscan ganar u obtener algo. Ambos tienen que dar o ceder y recibir o ganar. Es la unidad de relación social, es una forma de comunicación, es una interpelación, es el modo como se vinculan dos sujetos a través de sus estaciones del yo.

Las transacciones pueden ser consideradas dentro del análisis transaccional como una verdadera teoría de la comunicación. En la transacción los tres estados del sujeto se ponen en contacto posible con los tres estados de otro sujeto y surge la posibilidad de contacto de seis estados del yo en variadas formas.



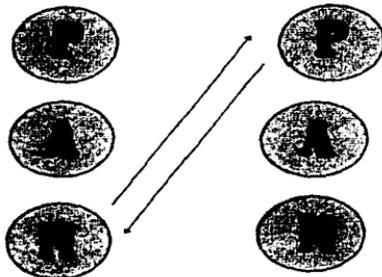
Clasificación de las transacciones

1. Transacciones complementarias. También llamadas simples o abiertas: Se producen cuando la respuesta proviene del estado del yo que recibió el estímulo y se dirige al estado del yo que emitió el estímulo, es la respuesta esperada, no se interrumpe la comunicación.

La comunicación se produce con fluidez, cordialidad y , de forma complementaria o paralela entre estados. Esta transacción debe satisfacer dos criterios:

- La reacción procede del mismo estado del yo en el que ésta fija el estímulo.
- La reacción se fija en el mismo estado del yo del que ha partido el estímulo.

En las transacciones complementarias la comunicación tiende a y puede continuar indefinidamente. Es decir, no se interrumpe la comunicación.



Ejemplo:

Alumno (N): ¿ Qué puedo hacer para lograr mejores notas ?

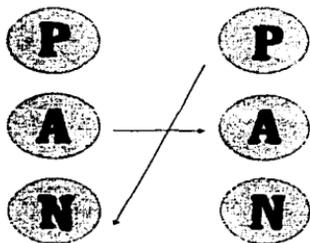
Profesor (A): Debes ser constante y cumplir con tus tareas puntualmente.

En éste caso el alumno en su papel de niño, realiza una pregunta al profesor, quien contesta desde su guión de adulto.

La comunicación no se cruza; es decir, es directa . Cada uno de los interlocutores cumple con su papel.

2. Transacciones cruzadas, también llamadas bloqueadas: La respuesta del segundo sujeto no proviene del esto del yo al que el estímulo transaccional se dirigió sino de otro. La interacción se ha cruzado, han intervenido cuatro estados del yo y no dos como en la transacción complementaria.

Al cruzarse la continuidad o fluidez, por la interrupción de una conducta propia de un estado que no era el pertinente con el valor principal del contexto situacional encarnado en el estímulo, la comunicación se interrumpe sobre ese problema o tema y hay que pasar a otro. Cuando una transacción se cruza, la comunicación sobre un tema se corta



Ejemplo:

Alumno: ¿ Qué día debo entregar el trabajo de ciencias?

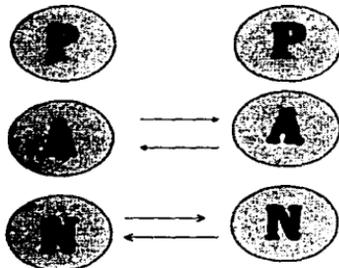
Profesor: Eres un problema. ¿ Por qué no prestas atención a las indicaciones?

En éste caso el profesor en su papel de padre (P), desvía la comunicación al no contestar lo que se le pide.

El alumno seguramente se sentirá desconcertado y no podrá continuar la conversación.

3. Transacciones posteriores, encubiertas u ocultas: Son aquellas en las que existe simultáneamente un doble mensaje, uno que es emitido y recibido a nivel social o visible o público que todos comprenden y otro que es emitido y recibido a nivel psicológico u oculto o relacional. La ulterioridad de la transacción ésta implícita en ese nivel oculto. La significación de la transacción ulterior dentro del análisis transaccional estriba en que es el posible comienzo de un "juego psicológico", precisamente a partir del mensaje enviado.

A partir de lo anterior el educador habrá de tratar de descubrir si en sus frases o en las que provienen de sus alumnos aparece eso que puede llamarse "segunda intención" porque ella permitirá entrar en los juegos con las consiguientes sorpresas, emociones que nos hacen sentir mal y especialmente nos alejan de la solución al problema o planteo



Ejemplo:

Alumno (N): ¿ Podría ayudarme ? Tengo un grave problema.

Profesor (A): Es muy normal que tengas problemas, tal vez por eso tu rendimiento escolar es tan bajo.

En éste caso el profesor adopta una actitud de frialdad, ante la petición de su alumno.

Esta es una variación de las transacciones cruzadas la cual recibe el nombre de deshumanizante.

Variaciones de las transacciones cruzadas:

Las variantes de las transacciones cruzadas se han clasificado de la siguiente forma:

1. La transferencial en donde el segundo sujeto percibe al primero como Padre y responde por tanto desde el estado del Niño, aunque el estímulo transaccional haya provenido del Adulto.
2. La contratransferencial en donde se responde desde el estado del Padre.
3. La deshumanizante, la cual opone la frialdad del Adulto ante alguna demanda de afecto o de ayuda.
4. La exasperante o insolente, opone la descalificación de la norma ante un pedido de docilidad.

Para analizar una transacción en forma precisa, es necesario tener presente aspectos como: el medio físico, lo que ocurrió momentos antes, el lenguaje corporal y el tono de voz.

A través de la transacción educativa es posible llevar a buen fin la operación del aprendizaje del alumno.

Existen transacciones en el interior del grupo, por la institución de un consejo que conduce la vida del grupo y las relaciones funcionales.

La transacción designa sobre todo una operación efectuada con vistas a un objetivo y el alumno no se implica en la situación educativa más que si se encuentra un interés personal en la persecución de ese fin. Entonces experimenta la necesidad de transigir con los padres, los enseñantes, de llegar a un acuerdo implícito con ellos, concediéndose otros derechos y poderes, situándose entre ellos, para obtener de ellos a cambio, los medios necesarios para su progreso.

Simbiosis y conductas improductivas

Se denomina simbiosis a la unión de dos personas incompletas para formar una persona completa. Dentro de la simbiosis se originan algunas conductas improductivas tales como:

- no hacer nada: frente a un determinado problema que exige respuesta, el sujeto simplemente no hace nada, descalificando el problema y su propia capacidad de resolverlo.
- sobreadaptarse: ajustarse imaginariamente a los deseos de los demás y fingidamente a las circunstancias que parecen resolver el problema.
- agitarse: el sujeto se mueve mucho físicamente, revuelve papeles, entra y sale, golpea, despliega una gran actividad, pero todas resultan formas de hacer transcurrir el tiempo sin dirigirse a lo que corresponde para solucionar el problema.
- incapacitarse o actuar con violencia: se eligen conductas que pueden ir desde un desmayo hasta agredir o destruir objetos como si ello resolviera el problema.

Es posible que en situaciones profesionales de la enseñanza, tanto en la situación de aula como en otras actividades relacionadas,

sucedan que el alumno realice algunas de las conductas antes mencionadas.

Ante una amenaza de posible sanción por alguna conducta de los alumnos que ha sido considerada incorrecta, puede el educando "no hacer nada" como si tal conducta no hubiera existido y no fuera necesaria alguna sanción.

"Sobreadaptarse" cumpliendo con lo que se cree es lo mejor y es lo que gustará más al profesor y a las autoridades.

"Agitarse"; ponerse nervioso, realizar un cúmulo de actividades y gestiones, acudir a otros compañeros o profesores, crear un clima de movilización para pretender que se están cumpliendo cabalmente con todas las actividades indicadas por el profesor.

"Incapacitarse"; destrozando carpetas, documentos o libros en señal de enojo para que el profesor se sienta mal por la decisión tomada.

Lo adecuado a todas estas conductas es aclarar con el profesor cuál era el problema, dar información sobre su conducta, reconocer que hubo algo inadecuado, obtener información sobre la sanción posible, conocer que consecuencias puede acarrear, prever y tratar de atenuar sus impactos dentro de lo posible.

CAPITULO III
EL ANALISIS
TRANSACCIONAL COMO
UNA HERRAMIENTA

La inteligencia en el análisis transaccional

La evolución o la aparición de las diferentes etapas o tipos de inteligencia o conocimiento se vinculan con el análisis estructural, éstas a su vez se relaciona con las propuestas teóricas del análisis transaccional:

- A. En el niño natural se encuentra todo lo relativo a la inteligencia sensoriomotriz, la inteligencia práctica, la fuente de los conocimientos prácticos. En el niño natural es el primer estado que aparece con un cierto arsenal de disposiciones conductuales para sobrevivir biológicamente. Esta etapa se supera, pero no se pierde: El niño natural se verá modificado por el niño adulto pero durará toda la vida.
- B. En el adulto niño o pequeño profesor es ubicable la imaginación o la fantasía, es el sitio de la realidad sustituida o simbolizada y de la imaginación de cursos posibles sin límites.
- C. Igualmente en el adulto niño o pequeño profesor es ubicable la capitación o inteligencia intuitiva, la percepción directa sin razonamiento y también la interpretación rígida o unidireccional de la realidad.
- D. El análisis transaccional ubica en el adulto del adulto el pensamiento concreto, lógico, el análisis, la reflexión, la objetividad, el cálculo de las posibilidades, la consideración de las dificultades, la comprensión del pensamiento ajeno.
- E. El pensamiento operatorio-abstracto también es ubicable en el adulto del adulto, pero puede agregarse que también el pensamiento abstracto puede situarse en el adulto del padre en la medida que es la elaboración de sistemas, doctrinas. Una doctrina o sistema de ideas no sólo interpreta sino que pretende o implica una regulación de la realidad

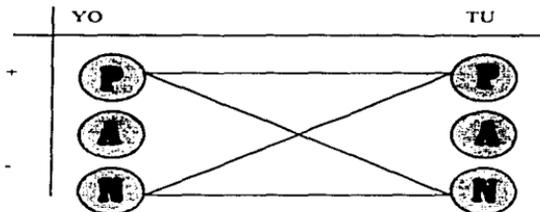
Posiciones existenciales

La posición existencial de que habla el análisis transaccional constituye un marco general o encuadro interpretativo, no representa necesariamente una cosmovisión integral ni requiere ser una interpretación total de la realidad, pero sí una interpretación que determina y conecta dos puntos claves en su valoración.

La posición existencial es el marco de referencia, el cuadro valorativo o calificador, desde el cual de ahora en adelante se juzgará la realidad y sobre cuya base se ha de apreciar la situación presente o inmediata y se actuará en consecuencia.

Clasificación de las posiciones existenciales

1. La posición existencial maniaca, (Yo estoy bien, tú estás bien), (+,+); implica la interpretación y la actitud que se afirma en las creencias de que todo está bien. Pero como no todo puede estar siempre bien, ésta posición es temporaria y suele caer en alguna variante depresiva.
2. La posición existencialista paranoide: (Yo estoy bien, tú estás mal), (+,-); sostiene como marco de análisis y de acción que el origen de los problemas está fuera de uno, en las otras personas y que es ahí donde deben cambiar las cosas.
3. La posición existencialista depresiva: (Yo estoy mal, tú estás bien), (-,+); considera al propio sujeto como el causante o fuente de los problemas mientras que atribuye a los demás el estar bien y el saber cómo hacer las cosas. Ubica en sí mismo la raíz de los problemas.
4. La posición existencial desesperanzada: (Yo estoy mal, tú estás mal), (-,-); atribuye lo malo, lo negativo tanto así mismo como a la realidad.



Caricias o reconocimiento

Las caricias en análisis transaccional se describen como un estímulo intencionado enviado a una persona a fin de brindarle reconocimiento, es un estímulo intencionado que una persona dirige a otra. Caricia resulta sinónimo de reconocimiento.

Clasificación de las caricias.

Existe en el hombre hambre de caricias o de estímulos, las cuales se clasifican en diversos niveles que el hombre quiere y busca realizar:

1. Biológico:

- físico y orgánico (bioquímico)
- corporal o somático (neuromuscular)
- vital (sexo)
- percepción o conocimiento sensorial

2. Psicológico:

- onírico, intuitivo emocional.
- emocional o afectivo.
- cognitivo, mental (posición existencial).

3. Económico

4. Social

5. Político

Las caricias o reconocimientos que uno suele recibir habitualmente pueden ser verbales, en las que su vez pueden ser expresadas oralmente o de forma escrita. Las no verbales se presentan en dos variantes: gestuales (una mirada, saludo, aclamación) o físicas (un abrazo, apretón de manos, etc.).

Las caricias siendo siempre un modo de reconocimiento que hace sentir a alguien de alguna manera , pueden ser de tipo positivo (que aumentan el bienestar) y negativas (producen malestar)

Una combinación de ambas se presenta en las denominadas caricias mixtas o falsas, bajo una apariencia positiva resultan final y efectivamente negativas porque encubren un modo de agredir o de dar lastima.

Ademas, las caricias pueden también clasificarse o dividirse en incondicionales (se da reconocimiento a una persona por que ella es, por sí misma) y condicionales (el reconocimiento se brinda a alguien no por lo que él mismo es sino por algo que tiene o hace).

Combinando los dos tipos de caricias, surgen las siguientes variantes:

1. Caricias incondicionales positivas.
2. Caricias condicionales positivas.
3. Caricias falsas condicionales.
4. Caricias condicionales negativas.
5. Caricias incondicionales negativas, las cuales a su vez se subdividen en:
 - caricias incondicionales negativas de lástima.
 - caricias incondicionales negativas de agresión.

Cuando los alumnos no obtienen suficientes caricias en el aula, recurren a una gama de técnicas, algunas perjudiciales para compensar esa carencia, para esto utilizan juegos psicológicos.

POSICIONES PSICOLÓGICAS

Un juego psicológico es un conjunto de transacciones que posee las siguientes características:

- Las transacciones tienden a repetirse.
- Tienen sentido a un nivel superficial o social.
- Una o más de las transacciones es oculta.
- El conjunto de transacciones conduce a una recompensa predecible; un sufrimiento negativo. Las recompensas por lo general fortalecen una decisión tomada en la infancia respecto a uno mismo a los demás y reflejan sentimientos de estar mal.

Además de los juegos psicológicos; por lo general, las personas adoptan *posiciones psicológicas* básicas, respecto a sí mismos y a los demás. Estas posiciones están entrelazadas con su identidad, sentido de valor propio y percepciones de las otras personas. Las posiciones básicas son las siguientes:

1. Yo estoy mal, tú estás bien.

Muchas personas desarrollan una posición de estar mal debido a que sus padres inconscientemente los humillaban con sutiles y fríos reproches.

Estas frases humillan a los niños en forma muy sutil y por eso los niños tienden a aceptar a sus padres como "están bien", especialmente dado que éstos parecen ser muy capaces de todo. Los adultos que adoptaron la posición "yo estoy mal, tú estás bien" cuando eran niños, ahora se sienten fuera de lugar y con frecuencia hacen una comparación desfavorable de sí mismos con los demás.

2. Yo estoy bien, tú estás mal.

Algunos niños desarrollan la posición yo estoy bien, tú estás mal cuando sus padres les dan siempre la razón. Los hijos llegan a tener un falso sentido de poder y de superioridad sobre sus padres y quienes los rodean. Cuando una persona adopta la posición "yo estoy bien, tú estás mal", por lo general no acepta la responsabilidad de sus problemas e incluso llega a ignorar que los tiene. Proyecta la culpabilidad hacia los demás.

3. Yo estoy mal, tú estás mal.

Los niños desarrollan una posición yo estoy mal, tú estás mal si sus padres los ignoran, les muestran muy poco respeto, los humillan y les expresan fríos reproches. El aspecto "tú estás mal, yo estoy mal", surge cuando éstos niños deciden que sus padres son injustos y algunas veces crueles. Cuando las personas adoptan una posición de yo estoy mal, tú estás mal: con frecuencia pierden el interés en la vida y en caso extremo llegan al suicidio o al homicidio.

La posición de yo estoy mal, tú estás mal, probablemente representa la menos deseable, debido a que implica sentimientos desagradables para ambas partes: para uno mismo y para los demás.

4. Yo estoy bien, tú estás bien.

Esta es una posición saludable y constructiva en la que las personas se sienten bien con respecto a sí mismas y a los demás. Quienes se encuentran en esta posición son felices, productivos y están en paz consigo mismos y con el resto del mundo. No se trata de una posición poco realista en la que todos son perfectos, sino de una auténtica aceptación de la importancia de las personas.

La mayoría de las personas, normalmente no actúa desde una sola posición. Por el contrario nuestros sentimientos de estar bien tienden a modificarse de acuerdo a la situación.

Con la aplicación del análisis transaccional es posible ayudar a los alumnos a aumentar el número de situaciones en las que se sientan bien con respecto a sí mismos y a los demás.

De acuerdo con todo lo anterior las posiciones psicológicas que las personas representan tienden a adaptarse a la situación. Las posiciones psicológicas que se aprenden son parte de lo que se llama guión. El guión psicológico de un joven es un plan de sobrevivencia en la escuela, un drama que él o ella escribe y después se ve obligado a representar. Estos planes pueden ser positivos, negativos o circulares, es decir, repeticiones interminables que no conducen a ninguna parte.

TIEMPO Y AULA

Por tratarse de un contexto de trabajo, sin duda habrá de predominar la forma "actividad" que parece lo correcto, normal y adecuado con el valor principal de la situación que es la actividad de enseñanza-aprendizaje, pero también es posible que pueden darse otras formas, con el fin de enriquecer las tareas de aprendizaje y permitir el uso de otros estados.

En el siguiente cuadro es esbozan, las formas de estructuración del tiempo en el aula y actividad docente, en sus modalidades de negativas y positivas.

EMPLEO DEL TIEMPO EN EL AULA	POSITIVA	NEGATIVA
Aislamiento	Situación de reflexión y recogimiento.	Silencio y/o inactividad impuesta como castigo, incomunicación profesor-alumno.
Ritual	Rutinas diarias: saludar, firmar el libro, pasar lista; leer o dictar de un libro de apuntes.	Tics (limpiar gafas), obsesiones (abrir o cerrar las ventanas), paseo irrefrenable, formalidades abrumadoras (forrar libros)
Pasatiempo	Disgresiones, divagaciones y comentarios discretos.	Los chismes sobre la escuela, los colegas, los directivos, críticas malintencionadas a los alumnos.
Actividad	Explicar, aclarar, preguntar, examinar, orientar, reforzar, graficar, escuchar.	Dar información incompleta, ocultar fuentes, sorprender con preguntas.
Juegos psicológicos	No hay	Todos
Intimidad	Entusiasmo compartido en lo que se está haciendo, acción creadora conjunta, aceptación de los alumnos.	¿ Son juegos ? saña, persecución, sadismo, devaloración profunda de un alumno, odio.

Si la educación se concreta como una tarea sistematizada, como un quehacer organizado, o un conjunto de acciones estructurada en sistema, obviamente resulta, al mismo tiempo, una manera de estructurar el tiempo de las personas que intervienen en ese quehacer, es decir, califica de modo diverso las formas que asume ese actuar.

El tiempo es la dimensión ineludible donde ocurre la existencia humana. Así mismo se distinguen seis formas principales de ocupar el tiempo:

1. El aislamiento o retiro, cuando evitamos tener relaciones o transacciones con otros seres humanos.
2. El ritual cuando nos conectamos a ellos acudiendo a formas y fórmulas rutinarias y formales.
3. El pasatiempo nos vincula con los otros exigiendo escaso compromiso personal.
4. La actividad es una transacción con la realidad y se identifica con el trabajo y la resolución práctica de problemas.
5. El juego se anticipa como un modo de ingeniarse para sentirse mal con los otros llevando hacia adelante el propio argumento.
6. La intimidad es la expresión auténtica de uno mismo.

Ciertas situaciones de la educación tradicional rechazan la comunicación con los otros alumnos. Asimismo se puede hablar de educación como aislamiento o retiro, cuando la universidad en tanto se dedica a sí misma, sin relación con la realidad del país o sociedad; extrae de sí misma sus fines y tareas y se convierte en universidad-isla desconectada de la sociedad.

El aprendizaje o las tareas educativas serían básicamente ceremonias formales, rutinas repetitivas o procedimientos

rigurosamente establecidos que hay que recorrer para llegar a un determinada destino.

Cabe distinguir dos modalidades:

- como **ceremonia formal**. Se trata básicamente de un rito que no guarda relación de necesidad con el contenido del aprendizaje.
- como **burocracia**. No se trata ahora del mero cumplimiento casi pasivo de pasos o momentos sin que importe el contenido.

CAPITULO IV
RELACION DOCENTE-
ALUMNO. UN ENFOQUE
TRANSACCIONAL

CONDICIONES PSICOLÓGICAS DE LA RELACIÓN EDUCATIVA.

Existe una amplia correspondencia entre el sistema educativo y el sistema institucional.

El mecanismo esencial generador de desigualdades ante la enseñanza de la sociedad y del sistema de estratificación de la sociedad y del sistema escolar.

La concepción general del acto de enseñanza es fijada por la institución escolar, tanto para las normas como para los aspectos que provienen de las modalidades de funcionamiento. Por otro lado, la naturaleza de la relación pedagógica, depende de la institución; las formas de la relación están determinadas por los modelos de la sociedad

Cada sociedad tiene su modelo educativo, desea formar a los jóvenes según su propia concepción del tipo de hombre que quiere crear, sin embargo, para un alumno el seguir una rama escolar, en su punto crítico de bifurcaciones depende de las características sociales y sus expectativas disminuyen considerablemente.

De ésta forma, existe una estructura base de la relación educativa ligada al rol ideológico de la escuela y se puede comprender a través del análisis transaccional, pero es indispensable examinar las condiciones en las cuales se vive. La relación en el enseñante no tiene el mismo significado para un niño que para un joven que acude a la escuela preparatoria, para un alumno del medio popular y para el de un ambiente desahogado.

Es necesario tomar en cuenta que en otros tiempos la relación educativa se concebía como la relación de un alumno con los valores de una civilización por mediación del hombre que encarnaba el conocimiento. El enseñante pedía al alumno que realizara su propia apropiación del saber científico, sin embargo, la relación educativa no está dominada por el saber; se establece del saber al alumno.

El rol del enseñante es, pues, importante porque aparece como el espejo de la cultura y de la humanidad que ha dado una significación a su saber; y modesto porque piensa que el encuentro de los modelos culturales, el esfuerzo de asimilación realizado por el alumno pueden por sí solos formar y/o modificar la personalidad.

Con la ayuda del análisis transaccional la relación educativa en lugar de ser de naturaleza intelectual, como generalmente ocurre, es de orden afectivo. El formador (no se trata de un enseñante) no realiza la iniciación; escucha, interroga sobre el sentido de la trayectoria que siguen sus alumnos, es considerado un ser en continua evolución, se intenta resolver el conflicto y llegar a una conciliación definitiva.

El modelo cultural de la relación educativa futura será el que permitirá relaciones fundamentales entre las generaciones: es decir, relaciones de intercambio ancladas en una experiencia compartida de creación social, y no de reproducción de un orden anterior.

La educación adquiere entonces, otro significado que la simple transformación cultural; viene a ser el motor de la revolución cultural y política. En la relación educativa, el análisis transaccional examina las relaciones entre los caracteres de la situación educativa y los comportamientos de los sujetos que están presentes por el hecho de su status y de su rol, se liga al dinamismo de los intercambios; por relación a los participantes presentes y en cuanto, al mecanismo de influencia específica que es la acción educativa, analiza como los jóvenes se sitúan unos en relación a otros; comunican y como resuelven sus problemas.

Las relaciones que se establecen entre los docentes y los alumnos son regulados por modelos que actúan directa o indirectamente y que nacen, ya sea en el interior de la institución educativa o en el exterior de esta.

Los roles del profesor en el aula son:

- Orientador: recomienda modos de acción al estudiante.
- Asesor: ayuda al estudiante a descubrirse.
- Mantenedor de la disciplina: se adhiere a las reglas y administra sanciones.
- Informador: Dirige el aprendizaje y la disertación.
- Motivador: se sirve de recompensas para fomentar la actividad creativa del estudiante.
- Mediador: obtiene ayuda externa.

Por otro lado surgen ocho sub-roles; bajo dos encabezamientos:

1. Roles administrativos y ejecutivos.
 - mantenedor de la disciplina.
 - estimador y conservador de antecedentes.
 - funcionario de ayudas de aprendizaje.
 - director de programas.
2. Roles de enseñanza.
 - motivador.
 - persona de recurso.
 - evaluador.
 - adaptador.

Todos los profesores poseen dos sub-roles básicos que no pueden rehuir; los papeles de instructor y mantenedor de la disciplina. La distinción entre los sub-roles de mantenedor de la disciplina e instructor es de utilidad analítica, pero ambas funciones suelen fundirse en la práctica.

En el análisis transaccional éstos roles y sub-roles se incorporan claramente en la relación profesor-alumno. Se considera que el buen profesor es aquel cuyos alumnos aprenden lo que se pretende que aprendan como resultado directo de la enseñanza de quien les instruye. Sin embargo, es frecuente la ausencia de logros satisfactorios, el logro es una medida excesivamente cruda de la

eficacia del profesor, porque presuntamente el profesor cosecha otros frutos de comprensión e interés.

Además, si nos limitamos a la medida de logros, el número de variables que potencialmente les afectan es amplio. Se consideran como elementales:

- El profesor: su estilo de rol, personalidad, valores, etc.
- El contenido de lo que se enseña: la asignatura o aspecto de la misma.
- El método de enseñanza: lectura, demostración, trabajo en grupo, estudio privado, etc.
- El alumno: su inteligencia, antecedentes sociales, motivación, actitudes, etc.
- La situación: el tiempo y ubicación de la clase, sucesos previos.

Es importante reconocer que cada profesor interpreta y desempeña su rol en forma única. A decir verdad, ninguna de las lecciones del profesor podrá repetirse nunca exactamente. Al mismo tiempo cada profesor se comporta con algún grado de consecuencia en diferentes ocasiones y puede decirse que desarrolla un estilo de ejercicio en sus funciones docentes.

El modelo del profesor se basa en siete modelos fundamentales que son:

Modelo 1. Discusión socrática: una vez que los alumnos aprenden determinados hechos, el profesor inicia un debate retador para aclarar conceptos y valores y probar las conclusiones.

Modelo 2. Reunión pública: el profesor y los alumnos discuten de manera franca, amistosa y cooperativa la forma de organizar y llevar a cabo específicas actividades docentes.

Modelo 3. Aprendizaje: El alumno se identifica con el profesor y aprende diversas actitudes a imitación del profesor, que va formando al alumno a su propia imagen.

Modelo 4. Modelo militar: el profesor impone a los alumnos lo que deben hacer y cómo hacerlo, vigila que lo hagan y examina el grado de excelencia de la tarea

Modelo 5. Modelo de empresa: el profesor realiza la mejor negociación que es posible con los alumnos, discutiendo las especificaciones de cada fragmento de trabajo y prestándose al asesoramiento a medida que éste avanza.

Modelo 6. Modelo del buen equipo antiguo: el objetivo del profesor consiste en lograr un alto nivel de docencia y considera legítimo el empleo de todo género de halago, persuasión, promesas, amenazas susceptibles de producir un elevado nivel de realizaciones.

Modelo 7. Modelo de excursión turística dirigida: el profesor guía a los alumnos de extremo a extremo del campo de estudio, suministra información, opiniones y anécdotas, reclama la atención ante los objetos de interés especial y responde a las preguntas.

Estos modelos son antecedentes de diversos roles adoptados por los profesores, además se relaciona más directamente con el rol de instructor del profesor que con la personalidad del mismo, a la vez que son realmente interaccionales en la especificación de los roles tanto de profesor como de alumnos.

A causa de la gran diversidad de variables, todas ellas excesivamente complejas, es difícil medir el efecto de una o más variables mientras las demás se mantienen constantes. Por otro lado, el método ignora los efectos a largo plazo de los enseñantes, en especial sobre el desarrollo de los intereses de los alumnos.

Imposible parece designar con certeza los intereses y actitudes de los jóvenes en los acontecimientos de una clase en particular, con varios años intermedios, cuando tantos otros factores inciden en ese periodo. Y también puede suceder que un conjunto de acontecimientos en el aula tenga efecto acumulativo sobre un periodo extenso.

Lo que constituye un estilo de enseñanza eficaz para el alumno puede no serlo para otro en la misma lección; es decir, mientras que un joven disfruta con las disertaciones de su profesor de ciencias y obtiene provecho, otro permanece aburrido.

Más inquietante para el profesor es el hecho de que el alumno aburrido aprenda a pesar de las diferencias existentes.

Por otro lado, los estilos de un rol o los métodos de enseñanza no son susceptibles de críticas y deben evaluarse en relación a profesores, alumnos y situaciones específicas. Es absurdo intentar probar la eficacia de las disertaciones para los alumnos a menos que se consideren las aptitudes relativas de los diferentes profesores cuando discuten, porque existen conferencias "buenas" y "malas".

Por los motivos expuestos anteriormente, la pregunta "¿Qué estilo de rol debe adoptarse para ser un buen profesor?" no es susceptible de respuesta fácil. No se cuenta con evidencias claras y es difícil contar con ellas alguna vez.

La respuesta consiste en indicar que la pregunta no debe efectuarse en esa forma, puesto que se ignoran las realidades de la naturaleza de la enseñanza, el aprendizaje y la interacción en clase.

Lo fundamental de la experiencia en clase es su carácter social, por ser cadena continua de interacciones con otras personas. Esto es fundamental porque no hay forma de evasión; están presentes las exigencias y es forzoso satisfacerlas. Las interacciones sociales fijan las condiciones bajo las que se realiza el proceso de aprendizaje.

Si bien, es importante insistir en las características particulares de los alumnos que afectan a ese proceso, como la inteligencia, se hace énfasis en factores como los antecedentes familiares, las relaciones interaccionales entre el profesor y los alumnos y entre los últimos mutuamente. La perspectiva en el análisis transaccional referida al "buen" profesor abarca factores como la relación global entre profesor y alumnado, su mutua atracción u hostilidad, el modo

en que se perciben, evalúan y reaccionan respectivamente, la forma en que el comportamiento del profesor crea, sostiene y cambia las relaciones recíprocas.

Imposible es prescindir de un estilo de rol particular, puesto que la efectividad de todo estilo depende de su adecuación al profesor, los alumnos y la situación. Cada profesor debe considerar el carácter único de toda situación docente en la que se encuentra y elegir el estilo que:

- ejercite bien.
- sea más apto para los alumnos.

La naturaleza de la tarea y la situación general de clase. Cuando el profesor controla la situación de enseñanza, controla su propio rol, el cual es diferente en diferentes tipos de actividad. La actividad adecuada, pues, es la resultante del ejercicio profesional conveniente en el momento conveniente; su creación es un proceso natural de interacción, de coexistencia.

El único comportamiento que el profesor controla directamente es el suyo propio, y lo hace diagnosticando las exigencias de la clase y comprometiéndose luego al tipo de rol que le capacite para satisfacer las exigencias de la clase. Los miembros que componen la clase deben, por ello, ajustar sus roles, acomodarse al profesor, pero cuando éstos son exactos, el alumnado encuentra motivación y compromiso para modificar su propio rol.

Si bien, es característica del buen profesor la capacidad para adoptar el rol más conveniente con la actividad, por ejemplo el rol que facilite aprender a los alumnos, tal vez sea cierto decir, que como mínimo el profesor debe contar con:

1. Un amplio orden de roles o estilos para elegir cuando sea necesario.

2. Capacidad para diagnosticar exactamente la situación existente entre los alumnos, mediante un sistema de monitoreo constante, de modo que sepa como y cuando modificar sus roles.

3. Aptitud para obtener el exacto efecto de su propio comportamiento sobre los alumnos para que le sea posible calibrar la conveniencia y acierto de los cambios y modificaciones de su propio rol.

En suma, necesita un alto grado de flexibilidad y sensibilidad, sus palabras no especifican el carácter de las aptitudes sociales implicadas ni la forma en que se adquieren.

Por tanto, la definición que hace el profesor de su propio rol y la definición que hace el rol del alumno forman las dos caras de la misma moneda. El profesor evaluará a los alumnos según se conformen a sus previsiones, y la conformidad de los muchachos ofrece fuerte apoyo al rol del profesor haciendo que el ejercicio de sus funciones sea muy satisfactorio y en términos del análisis transaccional muy lucrativo también. En éste caso, aprueba a los alumnos y los considera como "buenos".

Por otro lado, cuando los muchachos se apartan de las previsiones del profesor, suprimen el apoyo, manifiestan antagonismo y hacen difícil el desempeño de la tarea docente; entonces las interacciones entre profesor y alumnos suponen pérdida y la experiencia resulta insatisfactoria; el profesor desaprueba a sus discípulos y los considera "malos"

DETERMINANTES DE LA RELACIÓN.

La evolución de la relación y del estilo de la misma no se realiza sin una crisis profunda que afecta a ambas partes de la relación. De ésta forma el enseñante se encuentra atrapado en una red de contradicciones, le es confiado un rol por la institución, puesto que

es el representante de una sociedad que el indica el respeto a ciertas normas.

Los factores que intervienen en la relación son:

- Status y autoridad del enseñante. El enseñante común maneja hábilmente la valoración o el desprecio, la atención o la indiferencia y refuerza el comportamiento de sumisión del alumno.

El análisis transaccional busca modificar esta relación jerárquica de los status, incluso suprimirlos. Esta fórmula exige un amplio criterio, la autoridad ya no es la del maestro, está compartida y el que enseña durante algunas horas del día, es alumno en otro momento.

Eso no impide que el hecho de controlar el trabajo de cada uno en el grupo, de evaluar los logros realizados, de decidir si el alumno puede franquear una etapa, confiera un poder al enseñante que refuerza su status de autoridad.

- Status del alumno.

Debido a que la organización escolar está muy jerarquizada, en su estructura horizontal por las diferentes ramas, verticalmente por los niveles de conocimiento, los alumnos tienen status diferentes. Una de las características del status del alumno es la de ser transitorio.

Este status influye en los alumnos en forma definitiva; el alumno se atribuye ciertas cualidades, ciertas insuficiencias o defectos en función de la forma en que se siente percibido por los alumnos. Esta influencia puede conducir al "mal alumno" a subestimarse y al "buen alumno" a sobreestimarse.

Categorización y expectativas del enseñante.

El proceso de categorización consiste en atribuirle al alumno ciertas características, sobre la base de su categoría socioeconómica, sociocultural y hasta racial. La categorización corresponde a la necesidad que experimenta todo individuo de estructurar su entorno

físico y social con el fin de situarse y de orientarse en el ambiente escolar.

Categorizar a un alumno es negarle de antemano el acceso a otro estado de aquel en que se encuentra encerrado es, para el educador apartarse voluntaria y definitivamente de él y condenarle a resignarse o a rebelarse.

En el transcurso de las interacciones entre maestro y alumnos se produce furtivamente un juego de confirmación del juicio inicial y de reiteración de las expectativas. De aquí viene una actitud diferencial del enseñante con relación a sus alumnos y los diferentes comportamientos según la percepción que se tiene de cada uno de ellos. El alumno, en la relación educativa es pues, atraído por dos influencias, la del enseñante y la de sus iguales.

EL PROCESO DE INTERACCIÓN

La interacción es la relación recíproca verbal o no verbal, temporal o repetida según una cierta frecuencia, por la cual el comportamiento de uno de los interlocutores tiene una influencia sobre el comportamiento del otro. En la interacción, cada uno busca situar al otro.

Existe una cierta interdependencia de roles en la interacción, al rol preferencial del enseñante corresponde el rol complementario del alumno. Si el enseñante no es más que un informador el alumno recibe y restituye la información; si el enseñante es guía, espera que el alumno se haga cargo de la situación.

Dependiendo del tipo de organización funcional establecida por el enseñante; del grado de aceptación del rol del alumno que le es propuesto o impuesto, esta interdependencia puede llegar a ser efectiva.

Todo lo anterior cae en una situación llamada juego; el juego de las interacciones en la relación educativa se interrumpe, se modifica o se refuerza según el modo de recepción del comportamiento de uno para con el otro interlocutor y según el tipo de emisión de conducta que desencadena. En el análisis transaccional la relación educativa contiene ciertos peligros y examina cómo el enseñante condiciona algunas veces las conductas de los alumnos, hasta el punto de que no se da cuenta más que de lo que ha determinada por sus reacciones anteriores y que la vida real de la clase se le escapa.

La mejora de la relación se puede lograr a partir del conocimiento que el enseñante tiene de la percepción de sus alumnos, así como el concepto que sus alumnos tienen de él. Es posible concebir también una retroacción en la dirección de los alumnos, después en el transcurso de las discusiones entre el enseñante y sus alumnos, conducirlos a evolucionar y a lograr el equilibrio.

Las interacciones entre profesores y alumnos en clase, porque es en clase donde se desenvuelve la mayor proporción de la médula del proceso de educación en sus aspectos interpersonales.

En relación con esto se clasifican los comportamientos en las siguientes categorías:

1. Manifestaciones de apoyo al que aprende con el propósito de tranquilizar o exaltar al alumno.
2. Manifestaciones de aceptación y aclaración con el propósito de inculcar en el alumno la impresión de que se le comprende y se le ayuda en la aclaración de sus ideales y sentimientos.
3. Manifestaciones de estructuración de problemas o cuestiones que brinda información o suscitan interrogantes frecuentes al problema en forma efectiva, con el fin de facilitar la solución del problema al que aprende.

4. Manifestaciones neutrales que comprenden formalidades corteses, reiteración verbal de algo. Sin propósitos premeditados.

5. Manifestaciones directivas o exhortativas con el fin de conseguir que el alumno adopte un modo recomendado de acción

6. Observaciones de aprobación o de ruego encaminadas a disuadir al alumno de que continúe entregándose a una conducta actual inaceptable

7. Observaciones de apoyo al profesor, con el fin de sostener o justificar su posición o el modo en que actúa.

Pero además, resulta interesante conocer la visión que el alumno tiene del profesor, las actitudes básicas de los alumnos para con los profesores son:

AGRADA el profesor que...	DISGUSTA el profesor que...
DISCIPLINA	
- mantiene buen control. - es equitativo, no tiene favoritos. - no impone castigos extremos o inmoderados.	- es demasiado riguroso - tiene favoritos, molesta a los alumnos. - castiga y amenaza excesiva o arbitrariamente.
INSTRUCCIÓN	
- Explica y ayuda. - Expone lecciones interesantes.	- No explica, ayuda poco. - No conoce la asignatura
PERSONALIDAD	
- Es jovial, amigable, paciente. - Posee sentido del humor. - Se interesa en los alumnos	- Ridiculiza, es sarcástico, de mal carácter. - Carece de sentido del humor. - Ignora las diferencias individuales.

CAPITULO V

JUEGOS PSICOLOGICOS

JUEGOS PSICOLÓGICOS

Un juego es una serie de transacciones ulteriores complementarias, que progresan hacia un resultado previsto y bien definido. Frecuentemente poseen una motivación oculta.

Los juegos son deshonestos y el resultado tiene una cualidad dramática y no simplemente excitante.

Los juegos psicológicos poseen las siguientes características:

1. Las transacciones tienden a repetirse.
2. Tienen sentido a un nivel superficial o social.
3. Una o más de las transacciones es oculta.
4. El conjunto de transacciones conduce a una recompensa predecible: un sentimiento negativo. Las recompensas por lo general fortalecen una decisión tomada en la infancia respecto a uno mismo o a los demás y reflejan sentimientos de "estar mal"

Debido a que hay pocas oportunidades de intimidad en la vida diaria, y también a que algunas formas de intimidad son psicológicamente imposibles para la mayoría de las personas, la mayor parte del tiempo se invierte en juegos. De ahí que éstos sean necesarios y deseables, y el único problema es si, jugados por determinado individuo le ofrecen mayor rendimiento

CLASIFICACIÓN DE LOS JUEGOS

Una de las clasificaciones más simple está basada en los siguientes factores:

1. Número de jugadores:
 - juego de dos: mujer frígida
 - juego de tres: peleen los dos

- juego de cinco: alcohólico
 - juego de muchos: por qué no-sólo que.
2. Símbolos empleados:
 - palabras: psiquiatría
 - dinero: deudor
 - partes del cuerpo: policirugía
 3. De tipo clínico:
 - histérico: rapo
 - obsesivo-compulsivo: agresor
 - paranoide: por qué tenía que sucederme esto a mí
 - depresivo: ya estoy en las mismas
 4. Zonal:
 - oral: alcohólico
 - anal: agresor
 - fálico: peleen los dos
 5. Psicodinámico:
 - contra-fóbico: si no fuera por ti
 - proyectivo: asociación de padres de familia
 - introvertido: psiquiatría
 6. Instintivos:
 - masoquista: si no fuera por ti
 - sadista: agresor
 - fetichista: hombre frígido

Además del número de jugadores, existen otras variables sumamente útiles. Estas son:

1. Flexibilidad. Algunos juegos pueden ser jugados adecuadamente sólo con una clase de material, mientras que otros, son más flexibles.

2. **Intensidad.** Algunas personas juegan tranquilamente, otros con más tensión y agresividad. Los jugadores así se conocen como juegos fáciles o duros, respectivamente.

Por otro lado, cada juego se divide en tres etapas, dependiendo del grado psicológico de cada personas. Las etapas se diferencian de la siguiente manera:

1. Un juego de primer grado es aquel que es socialmente aceptable en el círculo del agente.
2. Un juego de segundo grado es aquel del cual no surge un daño permanente e irreparable, pero que los jugadores prefieren esconder del público.
3. Un juego de tercer grado es el que se juega para siempre, y que termina en un sanatorio, en el juzgado o en el manicomio

Todos los juegos tienen una importante y decisiva influencia en los destinos de los jugadores, bajo condiciones sociales corrientes, pero algunos ofrecen más oportunidades que otros en el curso de la vida y son más propensos a involucrar a espectadores relativamente inocentes. Este grupo recibe el nombre de *juegos de la vida*, y se incluyen:

1. **Patéame:** Lo juegan los hombres cuyo trato social es equivalente a llevar un letrado que diga "Por favor no me patee". Este juego desencadena en otro llamado "¿Por qué tenía que sucederme esto a mí?".

Las personas que siguen éste juego generalmente son paranoides, ya que sienten un orgullo enfermizo de sus desgracias, comparándolas constantemente con las de otras personas.

2. **Ahora te he cogido, desgraciado:** En éste juego, el agente busca injusticias absurdas para poder quejarse de ellas con una tercera persona, haciendo un juego de tres, pero aquí el agente trata de

establecer su mayor desgracia y resiente cualquier competencia de otros desafortunados.

Este juego tiene como propósito la justificación a una conducta generalmente de celos. Permite una aparente justificación psicológica-interna de la rabia, evita enfrentarse a las deficiencias propias y generalmente tiene un matiz existencial en donde el agente pretende que no se puede confiar en la gente.

3. Mira lo que me haz obligado a hacer: En su forma clásica éste es un juego marital, pero también puede jugarse entre padres e hijos y entre maestros y alumnos.

En éste juego el agente tiende a aislarse en alguna actividad y un intruso le interrumpe en busca de una caricia. Esta interrupción es la causante de que se comenta algún error y se vuelva furioso contra el intruso. Desgraciadamente este juego es aprendido por los niños con mucha facilidad, así que es pasado de generación en generación.

El propósito de éste juego es la justificación, la ganancia psicológica externa es la de evitar responsabilidades. La posición existencial de éste juego es "no tengo la culpa"

Casi cualquier juego puede formar la estructura de la vida conyugal y la vida familiar, no obstante, algunos prosperan mejor. Estos se clasifican como *juegos maritales* y los más importantes son:

1. Rincón: Su función es la de actuar como barrera para las relaciones íntimas y consiste en una disimulada negativa para jugar el juego de otra persona.

Este además puede ser un juego de familia, que incluye a los niños, en cuyo caso el niño es arrinconado y haga lo que haga estará mal. Una forma común de éste juego es aquella en donde participa toda la familia, y que puede afectar el desarrollo del carácter de los niños, ocurre con padres "paternales", en donde el niño o la niña es

apremiado para que se haga más útil en la casa, cuando lo hace, los padres encuentran falta en todo lo hecho.

2. Si no fuera por ti. El objetivo de éste juego puede ser la necesidad de tranquilidad o justificación. Este es un juego de dos personas y requiere un jugador sumiso y uno dominante.

3. Mira cuánto me he esforzado. En su forma diaria se observa fácilmente en niños, como un juego de dos, con un padre. Se juega en una de dos posiciones: "Estoy desvalido" o "Soy inocente".

El niño trata de hacer algo y lo echa a perder o no tiene éxito. Si es inocente no habrá motivos suficientes para castigarlo. Las ventajas de éste juego son: librarse de una culpa, evadir responsabilidades y en el ámbito existencial. "Estoy desvalido".

CONSECUENCIAS

Cada uno de los juegos mencionados anteriormente también es posible que se efectúen en el ámbito educativo. El juego de las interacciones en la relación educativa se interrumpe, se modifica o se refuerza según el modo de recepción del comportamiento de uno para con el otro interlocutor y según el tipo de emisión de conducta se desencadena. El refuerzo tal y como es analizado por las teorías del aprendizaje, aparece en pedagogía bajo la forma de manipulaciones por el enseñante de las consecuencias positivas (ganancias, recompensas, satisfacciones) o negativas (pérdidas, castigos, insatisfacciones) de la respuesta del alumno.

Los juegos en el análisis de la relación educativa, representan ciertos peligros cuando se emplean sistemáticamente como refuerzo negativo, así como en algunas ocasiones el enseñante condiciona el empleo de los juegos en sus alumnos, hasta el punto de que en muchas ocasiones no se da cuenta de lo que ha provocado.

Entonces en los alumnos no aparecen más que reacciones aprendidas, repetidas, esperadas por el enseñante que se gratifica a sí mismo y vive en una completa ilusión por estar de acuerdo con sus alumnos, cuando en realidad no está de acuerdo más que consigo mismo.

En realidad son los alumnos quienes en muchas ocasiones hacen el juego, pero no son tontos, cuando se les interroga, resulta fácil darse cuenta de que mantienen al enseñante en su ilusión y que emiten opiniones severas de él por no darse cuenta del juego.

Muchos jóvenes participan en el juego por varias razones, una es para alejar la angustia de la situación educativa, el alumno retrocede observando al enseñante, y le maneja en ocasiones porque sabe cómo reaccionará en determinadas circunstancias.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

CAPITULO VI
COMPARACION ENTRE EL
PROCESO ORTODOXO Y UNO
APOYADO EN EL ANALISIS
TRANSACCIONAL.

COMPARACIÓN ENTRE EL PROCESO ORTODOXO Y UNO APOYADO EN EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL.

La función del profesor consiste principalmente en estimular el deseo de los alumnos con el fin de que aprenda y comprenda la clase. No obstante, conocemos muchos alumnos carentes de un alto nivel de motivación y, por tanto el profesor se aferra al incentivo de los exámenes, la competencia y las diversas técnicas de aprobación y desaprobación.

¿ En qué forma puede el profesor transferir sus funciones de motivación a los alumnos ? Es evidente que el profesor debe despertar la natural curiosidad, interés y ambición de los alumnos para aprender.

Por otro lado, no se gana mucho tratando de inculcar el saber en la mente de los alumnos con la vaga esperanza justificatoria de que es bueno para ellos y con el consuelo de que aprueben los exámenes. En la época actual, es común el rechazo del aprendizaje por gran número de alumnos debido a que desean aprender porque necesitan adquirir una calificación aprobatoria no por genuino interés.

Con el análisis transaccional es posible lograr una actitud de confianza e interés por parte del alumno. Para lograr éstos objetivos es necesario que el profesor esté preparado para adaptarse a los alumnos y abstenerse de prever que los alumnos habrán de adaptarse a él. Ello encierra un matiz de imposibilidad de predicción en el transcurso del estudio, que contrasta ampliamente con la planificación detallada que adopta la mayoría del profesorado. La imposibilidad de predicción, combinada con las exigencias de flexibilidad de un rol, hacen la situación docente incierta para el profesor habituado a métodos tradicionales.

Cada aula no recibe enseñanza de un profesor único, sino de un conjunto de profesores especializados. Pasado un espacio de 45 minutos, cambian casi todos los profesores. La estructura de las escuelas, enemigas del aprendizaje autodirigido se basa en el supuesto de que es bueno impartir a los alumnos cierta cantidad de conocimientos a intervalos regulares. Se dice, que no es posible darles grandes trozos de una materia cualquiera porque no lo asimilarían.

El argumento es el siguiente: muchos alumnos no soportan la digestión de una jornada completa de ciencias porque no quieren tolerarla ni siquiera 45 minutos; se alega que de este modo se asegura a los alumnos una educación general, sin especialización excesiva.

Sin embargo, éste no es un argumento válido porque no se obtendrá más que un éxito limitado impartiendo educación general a unos alumnos que no la desean.

Con el análisis transaccional se induce a los alumnos a aprender lo que desean aprender, la suposición es que si el alumno quiere actuar de éste modo, está bien y le será provechoso en el momento y espacio de tiempo deseados. El alumno se interesará en otros campos cuando esté preparado y al mismo tiempo se dará cuenta de la necesidad del aprendizaje general.

Es importante hacer notar que el problema de la educación científica consiste en transmitir el conocimiento y la comprensión de forma que desarrollen vida propia en las mentes de otros y transformen la forma en que contemplan el mundo y su juicio sobre él. Aprendizaje no es únicamente la adquisición de conocimientos, sino un proceso de cambio que afecta la forma en que los jóvenes se contemplan, contemplan el mundo y considera también la relación que mantienen con el mundo.

En el análisis transaccional este aprendizaje recibe el nombre de **significante**; se trata de un aprendizaje autodescubierto.

autoapropiado y que contribuye y exalta la estructura del yo. La función motivacional del profesor consiste esencialmente en crear y/o estimular el deseo del alumnado con el fin de que realice el esfuerzo imprescindible para la comprensión de las ciencias y para que ese esfuerzo sea perseverante e interesado respecto a lo que el profesor quiere que aprenda.

En el análisis transaccional la relación profesor-alumno se caracteriza por la aceptación mutua y se basa en los siguientes puntos:

1. El alumno quiere aprender.

Se supone que experimenta el deseo natural de aprender, descubrir, avanzar. No es necesario que el profesor inculque motivaciones en el alumno porque su tarea consiste en liberar la motivación ya existente.

2. El alumno aprende mejor cuando contempla el contenido de las ciencias como pertinente e instrumental para sus propios objetivos.

El buen aprendizaje se produce no cuando el profesor impone la tarea para beneficio del alumno, sino cuando la tarea importa al alumno en cuanto a persona en educación.

3. La facilitación del aprendizaje se apoya en el carácter de la relación profesor alumno.

Se da por hecho que el aprendizaje se facilita mediante la relación aceptadora, no amenazadora. Si el alumno se halla bajo presión externa, la amenaza y la evaluación impiden que aprenda. La aceptación en la relación profesor-alumno se basa en cuatro características principales.

A. El profesor valora al alumno: El profesor atiende y respeta la individualidad de cada alumno.

B. El profesor confía en el alumno: Juega que el alumno desea aprender y madurar y que encierra esa potencialidad, no puede ni quiere forzarla para que aprenda.

C. El profesor establece simpatía con el alumno: El profesor se esfuerza para comprender al alumno, por desarrollar el conocimiento de la profundidad y sentido de las impresiones e ideas del alumno. Quiere contemplar el mundo y mirar el proceso de aprendizaje con los ojos del alumno, en consecuencia lo escucha.

D. El profesor es él mismo: Intenta ser auténtico y honrado, una persona real y no fachada o solo realizador de un rol.

4. El profesor está abierto a la experiencia.

Está dispuesto a experimentar y a cambiar en respuesta a las cambiantes exigencias o situaciones y relaciones.

Los profesores prestan atención generalmente deshonesta a la idea de buenas relaciones personales entre maestros y alumnos, pero rara vez se encaran con los auténticos problemas de la forma en que pueden generarse y sostenerse tales relaciones en la clase de ciencias.

Generalmente imaginamos que las buenas relaciones pueden crearse en clases que se basan en la aprobación, en las que precisamente el clima es directamente incompatible con esas relaciones.

Es frecuente intentar mantener diferentes tipos de relaciones en diferentes aspectos de la vida escolar y, por consiguiente, quedan ahogadas las buenas relaciones.

Por otro lado, es básico e imprescindible que los profesores comprendan que sus alumnos viven y crecen en un mundo que cambia aceleradamente; es necesario agilizar y estimular la actividad mental de los jóvenes, así como ejercitar su pensamiento reflexivo y su capacidad de observación e inventiva; es decir, deben estar preparados para el cambio.

Es necesario entender ahora al alumno para que ellos a su vez, sepan resolver sus problemas con eficiencia, rapidez y seguridad.

Desde el punto de vista del análisis transaccional, para seguir satisfactoriamente el ritmo de éste mundo cambiante no podemos permanecer con las viejas estructuras del sistema escolar tradicional. La enseñanza meramente informativa, basada en el libro y la palabra del profesor que dicta apuntes, memorística y pasiva debe ser desterrada por una enseñanza activa en la que el alumno sea protagonista y participe en la adquisición de los conocimientos científicos.

En el siguiente cuadro se observan las características del sistema tradicional y el basado en el análisis transaccional.

TRADICIONAL	ANÁLISIS TRANSACCIONAL
- Memorística	- Reflexiva
- Informativa	- Formativa
- Dogmática	- Crítica
- Pasiva	- Activa
- Subordinación	- Autodeterminación

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Este trabajo está inmerso en el área de la química, con el objeto de que los docentes de dicha área cuenten con una opción más de dar a conocer la ciencia a sus alumnos; y sobre todo eliminar la barrera que existe entre los maestros y los alumnos.

La escuela tiene como una de sus responsabilidades el formar buenos ciudadanos, pero la capacidad del ciudadano para comprender los problemas nacionales e internacionales depende en gran parte de sus conocimientos científicos y humanísticos.

Por otra parte, debe reflexionarse sobre aquellos profesores de ciencias que enseñan sin tener conciencia de lo que tanto los estudiantes como ellos mismos buscan. La ciencia no consiste meramente en una relación de hechos y datos que se deben transmitir a los alumnos, sino en la comprensión funcional de conceptos, principios, habilidades y un conjunto de actitudes, valoraciones e intereses.

Enseñar ciencia es enseñar a los estudiantes cómo pueden convertirse en seres humanos vivos, dinámicos y reflexivos, para lograr ésta meta el profesor se puede apoyar en diversas técnicas de enseñanza para ayudar y sobre todo comprender a sus estudiantes.

Una de éstas herramientas es el análisis transaccional, con el cual el enseñante comprende que para seguir con el ritmo de éste mundo cambiante no se puede permanecer con las viejas y anquilosadas estructuras de los sistemas tradicionales.

La enseñanza meramente informativa e intelectualista, basada en el libro y la palabra del profesor que dicta apuntes, memorística y pasiva, debe ser desterrada sin más tardanza y reemplazada por una enseñanza activa, en la que el alumno sea a la vez protagonista y participe en la adquisición de los conocimientos por medio de la

observación, la reflexión, la investigación, la experimentación y la autocrítica.

Se tiene que aprovechar el hecho de que el acto educativo se distingue del proceso de influencia porque anuncia significativamente su intención formadora en dirección a una de las partes de la interacción.

El acto educativo responderá a sus exigencias internas cuando se logre conducir al sujeto educado a definir la ley que se da a sí mismo y a organizar su conducta y conquistar el dominio de sí mismo

Por otro lado, en lugar de hablar de la relación educativa, es conveniente entender y comprender las relaciones educativas, y se puede abordar su estudio por el análisis transaccional, en el tiempo y en el espacio, de las diversas estructuras institucionales y de las diversas pedagogías.

Todos los elementos de la situación educativa están ligados, y querer exponer la relación educativa en abstracto, sin incorporarla a los demás componentes de la situación, especialmente los objetivos, las tareas, sin situarla en su contexto sociológico, sin considerar las características de personalidad de los alumnos ha conducido a una descripción formal sin llegar a una explicación real de los hechos, donde los educandos se mantienen al margen de la situación educativa.

Se debe considerar que todo sistema escolar lleva la "marca" de la sociedad que lo ha producido y está organizado según la concepción de la vida social, de los engranajes de la vida económica, de las relaciones sociales, etc. con el análisis transaccional se analiza directa e indirectamente las vinculaciones entre la relación educativa y el sistema social.

Aplicando el análisis transaccional en el ámbito educativo es posible proporcionar los medios para transformar las instituciones desde el

interior con el fin de hacerlas más efectivas e incidiendo en la reorganización y reorientando el sistema en su conjunto.

Es importante que los profesores de química y de todas las ciencias estimulen el interés de aprender éstas asignaturas en sus alumnos y el análisis transaccional representa una excelente herramienta y alternativa para lograrlo.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFÍA

Berne Eric

Juegos en que participamos

Sociología de las relaciones humanas

México, 1995

Editorial Diana

Brunei Juan José

Negro José Luis

Comunicación profesor-alumno: Una propuesta de acción tutorial.

España, 1988

Editorial Narcea

Candela Maria Antonieta

La construcción social del conocimiento en el aula.

México, 1979

Editorial Die

Cirigliano Gustavo F.J.

Forcade Helba

Análisis transaccional y educación.

Argentina, 1984

Editorial Humanitas

Chávez Y.

Larroyo Francisco

Reforma del bachillerato.

Universidad Nacional Autónoma de México

Fesquel E.J. Alberto

La enseñanza de las ciencias

Colección de Pedagogía Práctica

Argentina, 1971

Editorial Kapelusz

Hargreaves David
Las relaciones interpersonales en la educación
Segunda edición
Madrid, 1979
Narcea, S.A. de ediciones

J. Pani Alberto
Una encuesta sobre la educación popular.
México, 1976
Editorial Bouret

Jongeword Dorothy
Seyer Philip C.
En busca del éxito
Análisis transaccional en la práctica.
Segunda edición
México, 1989
Editorial Limusa

Larroyo Francisco
Historia comparada de la educación en México.
Primera edición
México, 1986
Editorial Porrúa

Plan Nacional de Desarrollo
1995-2000
Diario Oficial de la Nación

Postic Marcel
La relación educativa
España, 1979
Narcea, S.A. de ediciones

Rüdiger Rogoll
El análisis transaccional
Segunda edición
España, 1981
Editorial Herder

Stubbs Michael
Delamont Sara
Las relaciones profesor-alumno
Primera edición
España, 1978
Oikos-tau, S. A. de ediciones

T. Zepeda Rincón
La instrucción pública en la Nueva España
México, 1983
Editorial Porrúa

Trowwbridge L.W.
Sund R.B.
La enseñanza de las ciencias en la educación media superior
Primera edición
Argentina, 1969
Editorial Paidós